

CASTILLA Y LEÓN

Las playas de la región, sinónimo de ahorro

Las 31 zonas de baño de Castilla y León se han convertido en una alternativa barata y en auge para aquellos que quieren combatir el calor y sufren la crisis

JUAN GILES
Día 19/08/2010



FELMAR

Sanabria es, desde hace años, un lugar turístico por excelencia, también por sus «playas».

VALLADOLID

EL calor que ha azotado a la región en los primeros días de agosto y que parece que ha vuelto para quedarse unos días ha hecho que miles de castellano y leoneses busquen un lugar en el que refrescarse. La crisis ha hecho que las denominadas «playas fluviales» —además de las piscinas— sean el recurso perfecto para aquellos que quieren vivir el verano con el menor gasto posible. Afortunadamente, Castilla y León cuenta con una gran variedad de zonas de baño, lo que ha hecho que la Consejería de Sanidad haya elaborado un censo en el que se aglutinen tanto el número como la calidad de las aguas. Dicho informe actualiza semanalmente el estado de los 31 embalses, ríos o lagos de la región. De estos, hay uno que aparece por primera vez este año. Se trata del río Boeza en Igüeña (León). Las provincias de Ávila y León, con ocho «playas fluviales», son las que más tienen, mientras que Valladolid y Segovia únicamente cuentan con una zona de baño reconocida.

Coincidiendo con la mala situación económica, el auge de las zonas de baño de interior ha crecido

notablemente. De hecho, el número de zonas censadas en 2008 era de catorce, menos de la mitad de las actuales. El concejal de Montes, Ríos y Vidas Silvestres de la localidad abulense de Arenas de San Pedro, Sixto Díaz, reconoce el aumento de bañistas en los últimos años, algo que también achaca a otros factores como «el control que llevamos a cabo y la presencia de kioscos, que recuerdan a los chiringuitos». Además, resalta que la crisis también la notan ellos «ya que no recibimos ninguna ayuda para mantener las playas».

El incremento de usuarios es especialmente importante en San Esteban de Gormaz (Soria), donde el río Duero se ha convertido en un centro de peregrinación para turistas y para habitantes de la localidad que siguen prefiriendo el río a las piscinas. De hecho, se aprovecha dicho emplazamiento para realizar actividades de piragüismo e incluso antes se utilizaba para dar clases de natación.

En otros sitios como en el lago de Sanabria, a la altura de Galende (Zamora), la economía ha afectado, pero de forma diferente ya que, tal y como reconocen fuentes del ayuntamiento, «hay más bañistas que otros años, pero se nota que vienen preparados y gastan mucho menos».

Por otra parte, también hay lugares como la localidad leonesa de Riaño o la burgalesa de Arijá en la que no han notado un incremento de turistas. El alcalde de este último municipio, Pedro Saiz, cree que «el número de turistas es similar al de otros años». Más suerte han tenido en las tres zonas de baño que hay en el municipio abulense de Hornillo, en donde un portavoz municipal asegura que han notado «más gente que vuelve a casas de sus abuelos» y que, de paso ,se da un remojón.